

LO QUE NO CREEMOS!

La Iglesia de Dios de la Fé de Jesús

Tomo: IX, No. 439

LO QUE NO CREEMOS Y POR QUÉ

Todos tenemos una creencia, y aunque cada quien cree diferente todos parecen estar contentos con su credo, nadie parece estar interesado en asegurarse si lo que cree es verdad sobre todo si es la verdad de Dios que hace libres a los hombres. Esto nos motiva a invertir la forma, y en vez de decir lo que creemos, ahora decimos a todos, que es lo que no creemos y por qué no lo creemos; para dar opción a quienes creen en contrario, y que comparen lo suyo con lo nuestro. Hacemos esto, porque todos creemos algo, pero la verdad es una, aunque cada quien tenga su verdad. Sobre el porqué de cada punto ofrecemos aquí mismo la respectiva base escritural.

1- No creemos que la traducción de la Biblia de Reina Valera, desde Génesis hasta Revelación sea la palabra de Dios inspirada; porque contiene fallas de traducción e interpolaciones que adulteran el texto sagrado.

Ejemplos: Malas traducciones: todos los versículos que se tradujeron de la palabra griega PARUSÍA, como venida y que dieron origen a la errónea doctrina de la segunda venida de Cristo en el futuro, estos pasajes dicen otra cosa porque Parusia es presencia y entre presencia y venida hay una gran diferencia. Hay interpolaciones como la de (1 Juan 5:7) que todavía aparece en la versión de 1960 de uso común, pero que ya no aparece en otras versiones. Como estos dos ejemplos tenemos muchos otros a la orden de quien los solicite.

2- No creemos en la doctrina de la santísima trinidad, porque la biblia no enseña tal doctrina. Sostenemos que, con esta enseñanza, se hace creer a la gente en un dios distinto al revelado en la Biblia. Los que creen en la trinidad tienen su fe puesta en un dios inventado en el año 325, en el concilio de Nicea.

El concilio Niceano careció de autoridad divina, pero le sobró autoridad política. Los 300 obispos que asistieron fueron dirigidos por Constantino y todos deseaban complacer al emperador. Allí no hubo Papa puesto que no existía el papado, ni siquiera estuvo ningún obispo destacado fuera de Arrio, que nunca acepto la imposición de la trinidad, y de los mil obispos del imperio solo asistió la tercera parte. Bajo estas condiciones y la

Presión de Constantino nació el dogma de la trinidad.

Por otra parte, antes de Nicea no se conoció la doctrina trinitaria, en los primeros siglos los cristianos no supieron tal cosa, por eso la iglesia Romana no

puede decirse apostólica, ya que la trinidad no fue doctrina de los apóstoles.

3- No creemos en el bautismo de los niños porque la Biblia no lo enseña. No creemos que el Bautismo de Cristo sea el mismo de Juan, porque el mismo Juan dijo que el suyo era en agua, pero el de Cristo sería en Espíritu Santo y Fuego. *“Yo a la verdad os bautizo en agua, para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual y no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y fuego.”* (Mateo 3:11)

Este bautismo de Cristo es ignorado y por tanto olvidado, Además los niños no necesitan el bautismo porque Cristo dijo que de ellos es el reino de Dios. (Marcos 10:14)

4- No creemos que Cristo vaya a venir físicamente a la tierra porque su regreso sería en espíritu y se realizó en el tiempo en que el aseguró que vendría; y así está escrito, aunque todos prefieran seguir aferrados a una venida que **no se cumplirá**.

Cristo dijo que su regreso sería en vida de sus Apóstoles (Mateo 16:28) que vendría cuando ellos estuvieran huyendo de la persecución (Mateo 10:23). Juan quedaría vivo hasta que el viniera (Juan 21:23), No tardaría en venir (Hebreos 10:37), pero el Cristo de la religión lleva 20 siglos de retraso por lo que no puede ser el Cristo de la Biblia.

5- No creemos que el Apocalipsis se vaya a cumplir porque el mismo revelador dijo que ya estaba cumplido, aunque los teólogos no lo hayan visto.

En (Apocalipsis 21:5,6) el Señor sobre la revelación que le dio, le dijo a Juan que **todo estaba hecho**, mandándole que así lo escribiera por ser palabras fieles y verdaderas, y al decírselas las signa con su propia forma de identificarse: “Yo soy Alfa y Omega, el principio y el fin.” Por eso no creemos que el Apocalipsis sea profecía porque el revelador dijo: **“hecho esta”**.

6- No creemos que el Apocalipsis se escribió en el año 96. D.C. Sino antes, según las pruebas internas del mismo libro, sin importar lo que Ireneo o cualquiera otro haya escrito, porque la palabra de Dios es determinante y concluyente. Cuando Juan escribía, el Testigo fiel y Verdadero le dijo que las siete cabezas de la bestia eran siete montes y también siete reyes, o emperadores de Roma, de los que cinco ya habían caído, pero uno estaba vigente, que sabemos era Nerón, porque los cinco caídos fueron Julio Cesar, Augusto, Tiberio, Calígula, y Claudio. Nerón murió en 68 Justo cuando Juan estaba recibiendo el Apocalipsis. Esta es una prueba interna del propio libro, igual que la señalada en el Cap.11; en que se pide a Juan que mida el templo que, aunque es espiritual, implica que el templo que fue destruido en el año 70 todavía estaba en pie por la mención que de él se hace. Por lo que no pudo ser escrito en tiempo de Domiciano según todos creen en el año 96, basándose

solamente en una mal interpretada cita de Ireneo.

7- No creemos en la resurrección de cadáveres que hayan de salir de la sepultura, ni que sea un evento universal, porque la resurrección de los cristianos es como dicen las escrituras, y no como la religión lo tomó de los judíos.

Cuando Martha la hermana de Lázaro habló de la resurrección de acuerdo al credo judío, el Señor Jesús le respondió: *“Yo soy la resurrección y la vida, **el que cree en mí, aunque esté muerto vivirá.**”* (Juan 11:25), Los muertos que pueden creer, son los que viven y están muertos, los muertos del sepulcro, no pueden creer. Cuando Pablo dijo: *“Despiértate tú que duermes, levántate de los muertos y te alumbrará Cristo.”* (Efesios 5:14) No le hablaba a finados sino a quienes podían leer su carta. Jesús nos encontró muertos (Juan 10:10). Por eso si creemos a su palabra nos hace pasar de muerte a vida (Juan 5:24). Y por eso Pablo escribió que, estando muertos, nos resucitó, (Efesios 2:5,6). Sabido es que en Cristo hay dos resurrecciones, pero el que no tiene la primera, no puede tener la segunda; que se recibe al morir en la carne, esto lo ignora la religión, y por eso esperan resucitar de la tumba como los judíos, a los que creían en esa forma de resurrección Jesús les dijo: *“Erráis ignorando las escrituras y el poder de Dios”* (Mateo 22:29).

8- No creemos ni en el infierno de fuego, ni en el purgatorio, porque tales doctrinas son invento de hombres. Según las escrituras el castigo de los pecadores es muy distinto.

(Romanos 6:23) dice que la paga del pecado es la muerte, no dice que sea condenación, ni tormento, ni quemarse sin morir. Y la muerte de los malos es la aniquilación del ser porque de ellos no queda ni raíz ni rama. (Malaquías 4:1) *“Como es lanzado el humo, los lanzarás; como se derrite la cera delante del fuego, así perecerán los impíos delante de Dios”.* (Salmo 68:2).

9- No creemos que Cristo murió en viernes, ni resucitó en Domingo, porque el Salvador puso una prueba muy precisa sobre su muerte y resurrección y la religión la desconoce.

Él dijo que después de su muerte estaría en el corazón de la tierra 3 días y tres noches, esta es la señal. Pero hay un gran error al decir que Cristo murió y fue sepultado en viernes y que resucitó en Domingo antes de amanecer. Si él fue sepultado el viernes por la tarde, al sábado por la tarde es un día y una noche, pero si resucitó antes del alba del Domingo; entonces sólo estuvo dos noches y un día en el sepulcro. ¿Dónde están los tres días y tres noches de estancia en el corazón de la tierra? Les decimos igual que Jesús a los Saduceos: erráis ignorando las escrituras y el poder de Dios.

10- No creemos que el cristianismo sea una religión, porque Cristo no fue religioso ni fundó ninguna religión, y por el contrario objetó la religión de su pueblo. El cristianismo no es una religión. Es el desarrollo de la vida en la imitación

de Cristo, porque él es el camino la verdad y la vida. (Juan 14:6).

11– No creemos en la construcción de templos, porque la biblia lo objeta, y ni Cristo ni sus apóstoles, construyeron templos ni casas de Dios.

A los cristianos se les pide “...como piedras vivas, construir un templo espiritual y un sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales agradables a Dios por Jesucristo.” (1 Pedro 2:5) Porque Dios no habita en templos hechos por manos de hombres, (Hechos 17:24)

12– No creemos que los nombres que ostentan las iglesias religiosas sean el nombre que Cristo le dio a su Iglesia para no ser confundida con las demás. En la Biblia aparece doce veces el nombre “Iglesia de Dios” Para la iglesia original a la que escribió Pablo. (1 Corintios 1:1,2 y 2 Corintios 1:1). Fue la iglesia perseguida, (Gálatas 1:13). La formaron judíos y gentiles, (1 Corintios 10:32). Depositaria de la verdad, (1 Timoteo 3:15). Etc.

13– No creemos que la Iglesia que fundó Jesucristo haya desaparecido o se haya perdido, ni por la persecución de sus enemigos, ni por la apostasía, ni por los ataques de Satanás. Ni creemos que siglos después Dios haya levantado restauradores, ni reformadores, porque Cristo le dio un seguro de vida que la mantiene tal y como la quiso preservar. “Las puertas del hades la muerte no triunfarán contra ella.” (Mateo 16:18). La iglesia fue escarnecida, perseguida, diezmada, aborrecida y llenada de mártires; pero no extinguida porque los suyos sabían que no serían desamparados y no tendrían temor de lo que les hiciera el hombre, (Hebreos 13:5,6).

14– No creemos que “las mega iglesias” modernas sean la iglesia verdadera, porque tienen las mismas doctrinas y prácticas de las iglesias comunes y creen las mismas cosas extra bíblicas que aquí consignamos. El pide entrar por la puerta estrecha y el camino angosto, porque el camino por donde van muchos es el de la perdición, (Mateo 7:13,14) Jesús no fundó una mega iglesia multitudinaria, ni dijo que sus seguidores lo harían. A Jesús le bastan dos o tres reunidos en su nombre, para estar con ellos. (Mateo 18:20)

15– No creemos que Pedro fue Papa, ni que haya estado en Roma, ni que murió allí, porque no hay registro histórico, sino solamente tradición. Y la tradición son cuentos para adultos, contra lo cual la Biblia nos advierte. (Colosenses 2:8)

16– No creemos que la tradición sea norma de doctrina como lo es la Biblia, misma que nos advierte contra la tradición misma que el Señor condenó. (Marcos 7:7-9,13)

17- No creemos que Jesús cargó la cruz, ni que hubo tres caídas, ni impresión del divino rostro. Los evangelios que son la biografía del mártir del calvario dicen otra cosa que el error ha cubierto. Sostenemos porque podemos probarlo; que (Juan 19:17) está mal traducido, porque (Mateo 27:32; Marcos 15:21 y Lucas 23:26) dicen que fue a Simón Cirineo a quien cargaron la cruz para que la llevase tras Jesús. La Biblia no se contradice, los que la contradicen son los hombres. Además, para afirmar una cosa dijo Jesús que se necesitan dos o tres testigos y en este asunto son Mateo Marcos y Lucas los que dan testimonio, a Dios Gracias.

18- No creemos en “El evangelio de la prosperidad” porque contradice todo lo que Jesucristo dijo: No hay ningún versículo en que Jesús o los Apóstoles ofrecieran a quien creyera al evangelio; dinero, bienes o prosperidad material. Por el contrario, al rico de (Mateo 19) le dijo que si quería seguirle debía dar todo a los pobres, no a los dirigentes “espirituales.”

19- No creemos en “El Juicio final”, porque la Biblia ni siquiera menciona tal cosa. Lo que la palabra de Dios dice sobre el juicio de Dios, la religión lo ignora, y por lo tanto ni siquiera se predica. El Juicio de Dios está olvidado. Lo que se dice en (Juan 12:31 y 16:8,11) fue ocultado por los malos traductores que en vez de **Juicio** del griego “Crisis” pusieron condenación. Todo aquel que cree en Jesús no irá a ningún juicio porque él nos libra al aceptarle como salvador personal. (Juan 5:24 y Romanos 5:9) el juicio de (Apocalipsis 20) se está realizando hoy según lo enseñan todos los símbolos de ese capítulo.

20- No creemos en “El rapto secreto de la iglesia” porque está basado en una contradictoria interpretación literal de lo que Pablo escribió a los Tesalonicenses. Jesús descenderá del cielo con “*Aclamación, con voz de arcángel y con trompeta de Dios*”, (1 Tesalonicenses 4:16) ningún adventista explica que son estas tres cosas, y mientras no lo sepan, todo lo que enseñan sobre la venida del Señor está mal fundado, porque para que Cristo venga se necesitan estas tres cosas altamente simbólicas.

21- No creemos que quien posee la vida eterna, la pueda perder, porque entonces no sería vida eterna, y por otras muchas razones que nos da el Libro de Dios. (Juan 10:27-29)

22- No creemos que los santos los pueda fabricar el Vaticano como se ha creído, y como se pretende hacer con el Papa Juan Pablo II en pocos días. El que santifica es Dios, y los que son santificados no son Papas sino todos sus Hijos, (Hebreos 2:11) Ser santos es un mandamiento divino. (1 Pedro 1:15,16)

23– No creemos que el Anticristo sea una persona, ni que vaya a venir, ni que será como dicen, porque el mismo es quien ha hecho creer todo eso, para disfrazar su realidad actual. La Biblia dice reiteradamente que el Anticristo vino en los días de los Apóstoles y no es uno sino muchos. (1 Juan 2:18 y 2 Juan 1:7). Y es un espíritu y no una persona física. (1 Juan 4:3).

24– No creemos que un hombre o una iglesia particular sea quien únicamente pueda interpretar las escrituras, porque el autor de ellas es su propio interprete. Y así está escrito. (2 Pedro 1:20,21) El papa es un particular como dice el versículo.

25– No creemos que el Diezmo sea doctrina de Cristo, ni que el premio de tal práctica sea la prosperidad económica, porque no es un mandamiento del Nuevo Testamento. Y menos para que los pastores vivan de la iglesia a sus anchas.

26– No creemos que Cristo nació en diciembre, ni en lo que el mundo celebra como Navidad, porque la santa Escritura enseña otro tiempo para el nacimiento del Salvador. El 25 de diciembre fue fijado en la iglesia Romana como la fecha del nacimiento de Cristo por los Papas Julio I en el año 350 y decretado por Liborio en el año 354. Pero los cristianos de los tres siglos anteriores no practicaron la Navidad, ni la iglesia de Dios hoy.

27– No creemos que haya profecías que no se hayan cumplido, porque Cristo vino a darle cumplimiento a todo. (Mateo 5:17) y lo que faltaba de cumplirse, se cumpliría en la destrucción de Jerusalem. (Lucas 21:22)

28– No creemos que Israel sea el “termómetro” de las naciones para el cumplimiento profético, porque en Cristo no hay judío ni gentil y ambos tenemos entrada por él al Padre. El estado actual de Israel desde Cristo hasta hoy se describe de manera concreta en (Romanos 11:8-10) No es posible que a un pueblo que Dios tiene bajo juicio, y que es ciego y sordo a la voluntad de Dios, sea elemento decisivo en lo que suceda.

29– No creemos que el Domingo sea el día del Señor, porque las supuestas bases que se dan para ello, no son verdad. La mala traducción de la Biblia es un sacrilegio y un homicidio con todas las agravantes de la ley, **Premeditación:** porque sabiendo la verdad pusieron la mentira y para hacerlo tuvieron que pensarlo. **Alevosía:** porque traicionaron la confianza de quienes los consideraron fieles a la verdad que rechazaron.

Ventaja: Porque ellos tienen el dominio de los idiomas originales, que no tiene el pueblo que engañaron con impunidad. Fueron (Juan 19:31 y Mateo 28:1) los

versículos que adulteraron y mal interpretaron en favor de la tradición del Domingo Niceano desconocido en la Palabra de Dios.

30– No creemos que el Espíritu Santo sea una tercera persona divina, porque es del credo de la ficticia trinidad. La definición del Dios trino no tiene base en el evangelio, sino en los dioses falsos del Paganismo, la fórmula de tres en uno, tuvo como causal quedar bien con los monoteístas y politeístas y así arrastrar a unos y a otros al seno de la religión Romanista.

31– No creemos que “El día del Señor” sea ni el sábado ni el domingo, porque es toda una edad descrita por todos los profetas y cumplida por Cristo.

32– No creemos en el dios de harina que se da en la comunión, porque los cristianos lo tienen en su corazón y no en el estómago. (Gálatas 4:6)

33– No creemos que el Diablo fue un ángel bueno criador por Dios y que luego se reveló contra su creador y fue arrojado a la tierra. Los versículos que se ofrecen como base de este credo están fuera de exégesis, porque se refieren a las personas que mencionan y no al Diablo, que ni siquiera es mencionado. El malo no fue creado bueno. Jesús dijo que es maligno de origen: (Juan 8:44)

34– No creemos que la tierra sea la herencia de los santos ni que se vaya a vivir sobre ella el milenio ni la eternidad. Porque los Hijos de Dios son ciudadanos del cielo. (Filipenses 3:20) En esta tierra somos peregrinos y extranjeros. (1 Pedro 2:11)

35– No creemos en el Cristo que la religión predica porque es un Cristo distinto al de las escrituras. Y la Biblia prohíbe tener dioses ajenos o extraños delante del único y verdadero Dios. (Mateo 24:24). hoy los falsos Cristos están a la vista.

36– No creemos que la Biblia sea católica ni protestante, ni de los Testigos, porque ella misma dice a quien le fue dada y no es ninguna de las iglesias populares. Cuando Dios le dio a su pueblo su palabra por medio de sus profetas y Apóstoles, no existía ninguna de las iglesias que hoy se proclaman dueñas de la Biblia, pero sin entenderla, lo cual prueba que no es de ellos.

37– No creemos que “La Nueva Jerusalem” sea una ciudad literal con calles de oro corruptible, donde los protestantes irán a pasear, porque ahí mismo se dice que es “la Esposa mujer del Cordero” (Apocalipsis 21:9) que no es otra cosa que la iglesia, porque el Apocalipsis es simbólico y a muchos se les olvida.

38– No creemos en la misa porque es un sacrificio incruento, (sin sangre) Y está escrito que sin sangre no hay perdón de pecados. (Hebreos 9:22) La Biblia no habla de la misa ni hay ninguna evidencia de que la iglesia del primer siglo haya celebrado misas. En la misa se convierte a Cristo en un Dios de harina horneada, y se lo dan al creyente para que vaya al estómago y no al Corazón.

39– No creemos en las iglesias que se dicen apostólicas, porque tienen y predicán doctrinas que los apóstoles no predicaron, como son todos los puntos que en este tema señalamos.

40– No creemos en la llamada “Santa cena”, porque aquella fue la última cena, y si fue la última no puede haber otra, **hoy** Cristo es nuestra comida y nuestra bebida, (Juan 6:35) La comunión de la sangre de Cristo y su cuerpo, esas dos son el pan y la copa que comemos y bebemos y de lo que todos participamos. (1 Corintios 10:16 y 17). Amén.

*de Dios de la
fé de Jesús*

E.M.I.D.
EMISIONES Mesianicas de la
IGLESIA DE DIOS DE LA FE DE JESUS
hemeroteca@emid.org.mx